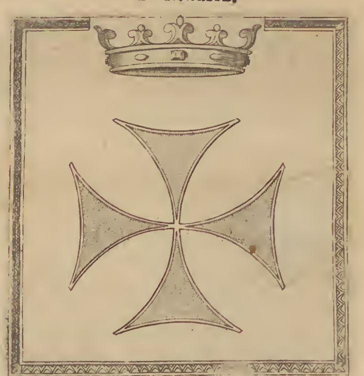
SERMON

A LA PRESENTACION DE LA VIRGEN NVESTRA Señora, y Translacion de su Imagen del Sagrario.

PREDICOLE

EL TERCER DIA DE LA OCTAVA que hizo el Illustrissimo Cardenal de Toledo en su santa Iglesia,

EL MAESTRO Fr. HORTENSIO FELIX Parauicino, Visitador de la Prouincia de Andaluzia, y Ministro del Conuento de la santissima Trinidad de Madrid.



CON LICENCIA.
En Madrid, En la Imprenta Real.

Año CIↃ. ICCXVI.

LICENCIA DEL P. M. fray Baltaſar de Buytrago, Prouincial, y Vicario general del Orden de la ſantiſsima Trinidad.

EL Maeſtro fray Baltaſar de Buytrago, Cōſultor del ſanto Oficio, y Vicario general del Orden de la ſantiſsima Trinidad. Por la preſente damos licencia al Padre Maeſtro fray Hortenſio Felix Parauicino, Miniſtro de mi Conuēto de Madrid, para q̃ pueda imprimir el ſermon que predicò en Toledo, en la Octaua de la Dedicacion del Sagrario. Atento a que le hemos remitido a perſonas graues de la dicha Religion, y le han juzgado por digno de ſalir a luz. Fecha en Madrid a quatro de Nouiembre de 1616.

Fray Baltaſar de Buytrago.

APROVACION DEL P.Maeſtro Fr.Franciſco de Ieſus, a quien el Conſejo ſupremo de la Inquiſicion ha cometido el examen de los libros.

HE viſto, con mas atencion que la ordinaria, eſte ſermon que predicò en la ſanta Igleſia de Toledo, el Padre Maeſtro fray Hortenſio Felix Parauicino, y contiene dotrina tã buena, y tan Catolica, que en nada merece cenſura, ni puede ofender. En el mueſtra el autor ſu ingenio, ſu piedad, y ſu erudicion, y eſtas ſe ayudan la vna a la otra, a ſer tan grandes, q̃ no es facil de juzgar, qual de las dos es mayor. En todo haze aqui la verdad tanta euidencia de ſi miſma, que no dà lugar a ningun ſentimiento contrario, ni tiene neceſsidad de otra recomendacion que la ſuya, con ſolo que ſe dé a conocer (como dixo Philõ) *Vt externa commendatione nõ egeat modo detur innoteſcere.* Y para eſto importarà que ſalga a luz en la impreſsion deſte papel, ſiruiẽdoſe de dar licencia para ella V.A. En el Carmen a 29. de Nouiembre de 1616.

Lib. 1. de vita Moſis.

Fray Franciſco de Ieſus.

APRO-

APROVACION DEL Doctor Francisco Sobrino Catredatico de Prima de la Vniuersidad de Valladolid, Predicador de su Magestad, y Obispo electo de la dicha ciudad.

ESTE sermon del Padre Maestro Hortensio que es de la Presentacion de la Virgen nuestra Señora, predicado en la santa Iglesia de Toledo, a la fiesta de la Dedicacion del Sagrario, y translacion de su santa Imagen, tercero dia de la Octaua que hizo el Ilustrissimo Cardenal de Toledo, a veynte y tres de Otubre de 1616. Es muy digno del tiempo, y lugar, y auditorio, a donde se predicò. Y de que se imprima para los que no le pudieron oyr, por ser muy curioso, y lleno de sana y buena dotrina. Y porque assi me lo parece, lo firmo en Madrid a 23. de Nouiembre de 1616.

El Dotor Francisco Sobrino.

A Instancia mia, ha visto este sermon el señor Obispo de Valladolid, y conforme a su censura, no solo no tiene cosa contra la Fè, ni buenas costumbres, sino muy sana y sólida dotrina, y es muy digno de ser impresso. Y por lo que a mi toca, los señores del Cõsejo, se siruan de dar licencia para ello. Fecha en Madrid en 23. de Nouiembre de 1616.

Doctor Gutierre de Cetina,

APRO-

APROVACION DEL
P. M. fray Manuel de Reynoſo, Difinidor mayor de la Orden de la ſantiſsima Trinidad y Miniſtro del Conuento de Toledo.

POR comiſsion de nueſtro muy Reuerẽdo padre Prouincial, he viſto eſte ſermon del P. Maeſtro fray Hortenſio Felix Parauicino, Miniſtro del Monaſterio de la ſantiſsima Trinidad de la villa de Madrid, predicado entre los dos Coros de la ſanta Igleſia de Toledo, a la Translacion, y dedicacion de la Capilla de la Virgen del Sagrario. Y ſu eſtilo es tan ſuperior, y leuantado, y la lecion de los ſantos, en confirmacion de ſu dotrina, tan ajuſtada, q̃ ſe echa biẽ de ver quã familiarmẽte los trata el autor: pues para pẽſamiẽtos tã particulares, y delgados los halla ſiempre fauorables: haziẽdo con el lẽguage, y modo de dezir, tal correſpondencia, y buena conſonancia; q̃ no ay penſamiento q̃ no quede vencido de ſu piedad, y deuocion, en ſeruicio de la Virgen, tratada cõ tal amor, y ternura, que conſuela de tal ſuerte, que no ay coſa en el, que no ſea digna de toda eſtimacion. Y como tal, para que todos gozen de dotrina tã ſana, deuota, y particularmente tratada, deue V.P. mandar ſe imprima, con ſeguridad de que de todos ha de ſer con particular guſto recibida. En nueſtro Conuento de Madrid a 2. de Nouiẽbre de 1616.

Fray Manuel de Reynoſo.

LICEN-

LICENCIA.

YO Pedro Montemayor del Marmol, Eſcriuano de Camara del Rey nneſtro Señor, y vno de los que en ſu Conſejo reſiden. Certifico, y doy fee, que ante los dichos ſeñores del Conſejo, por parte del Maeſtro fray Hortẽſio Felix Parauicino, Miniſtro del monaſterio de la ſantiſsima Trinidad, deſta villa de Madrid, ſe preſentò vn ſermõ, q̃ dixo auer predicado en la Igleſia mayor de la ciudad de Toledo, el tercer dia de la octaua de la dedicacion del Sagrario, el qual ſermon auia hecho a la Preſentacion de la Virgẽ nueſtra Señora. Y pidio, y ſuplicò a los dichos ſeñores del Conſejo, le mandaſſen dar licencia para imprimir el dicho ſermon. Y auiendoſe viſto por los dichos ſeñores del Conſejo, dierõ licencia al dicho Maeſtro Hortenſio, para que por vna vez pudieſſe hazer imprimir el dicho ſermõ por ſu original, que ante los dichos ſeñores del Conſejo fue preſentado, y en el ſe dio, que va rubricado y firmado al fin de mi el dicho Eſcriuano de Camara. Y mandaron, que antes, y primero que le vendieſſe, ni pudieſſe vender, traxeſſe ante los dichos ſeñores, el dicho ſermon impreſſo, con ſu original: para q̃ ſe vieſſe ſi la dicha impreſsion eſtà conforme a el: O traxeſſe fee en publica forma, como por corrector nõbrado por los dichos ſeñores, ſe auia viſto, y corregido la dicha impreſsiõ, con el original: y para que ſe le taſſaſſe el precio en que lo auia de vender. Lo qual cumplieſſe el dicho Maeſtro Hortenſio, y el impreſſor: ſopena de incurrir en las penas contenidas en las leyes, y prematicas de ſu Mageſtad, que ſobre ello diſponiã. Y para que dello conſte, de pedimiento del dicho padre Hortenſio, y de Mandamiento de los dichos ſeñores, di eſta fee, en Madrid a cinco de Deziembre de mil y ſeyſcientos y diez y ſeys años.

Pedro Montemayor del Marmol.

TAS-

A NVESTRO REuerendiſsimo P. el Maeſtro fray Luys de Aliaga, Confeſſor del Rey nueſtro ſeñor, y de ſus ſupremos Conſejos, Eſtado, è Inquiſicion.

CONTRA opinion mia antigua (Reuerendiſsimo Padre) doy a la eſtampa eſta vez el ſermon q̃ prediquè en Toledo, el tercer dia deſta grande Octaua, que hizo el Iluſtriſsimo Cardenal a la Dedicacion del Sagrario. Porque ſin ofenſa de los que le han mirado a otra luz, juzguè para mi ſiempre, que pretender aplauſos grandes con eſtudios breues, era ambicion demaſiado contentadiza. Pero auiendo moſtrado V. Reuerendiſsima, luego que llegò a aquel lugar, deſſeo, o guſto, de ver en publico eſtos borrones, libres van de qualquier cenſura, a lo menos no atentos a ella. Pues quando grangeen menos eſtimacion, acreditan mas ſu obediencia. Fuera de que no ſon tan pocas las deudas en que a V. Paternidad Reuerendiſsima, eſtoy, ni para tan dexado el luſtre de contarme por ſuyo, que no pudiera de agradecido, y aun de ambicioſo; deſſear eſta ocaſion, y otra mas grande, en que proteſtar mis obligaciones: y empeñar la proteccion de V. Paternidad Reuerendiſsima, a esforçar el deſ-

mayo de mis meritos, con tan publica inuocacion. Bastantes causas son estas, Reuerendissimo Padre, a ofrecimiento tan corto. Mucho sentiria, que probijasse nadie esta demonstracion, a no se que calumnias, lega, y escuramẽte dilatadas, que he llegado a oyr, contra mi. Porque ni soy tan soberuio, que presuma agradar a todos; ni tan humilde, que ceda al descontento de algunos. Este sermon se ha de imprimir muy presto: antes ya casi se imprime en vn libro de aquellas fiestas. Y al lado de oraciones tan grandes, no serà mucho que sienta el verse excedido. Assi me parecio imprimirle antes, y a solas: no para manifestar la seguridad, con la osadia (si bien no era vano aqueste argumento) sino para escusarle el riesgo (a que la vezyndad de las comparaciones le expone) de tener imbidia, que es harto mas desdichada cosa, que padecerla. Verase quan fielmente se copio este traslado, del original que tiene en su poder aquel Principe padre, y juez de la Fé, en España, si el llegar a dar razon desto, (como a el mismo le ha parecido) no es ya desconfiança de mis estudios, y ofensa de quien los honra. Quitaremos de camino a los debalde mal intencionados, (que no pienso que en esta ocasion los ay) vn vano consuelo con que lisongean su embidia, que es oyr hablar en duda, y meter a fabula (pero en efeto fabula) a los hombres conocidos. Pues leydo este sermon, q̃ por tan numeroso concurso dexaron muchos de oyr: no puede auer hombre, no digo yo docto, pero ni de juyzio, que quando no le estime por de poca erudicion, pueda culparle por de aspereza. Aspereza, digo, por la dotrina, no por el estilo, que este, aunque no fue eleccion mia, sino fauor, o enojo del cielo, natural a la pluma, como a la lengua, ya se quan pesadas censuras lleua,

pues

pues me obliga a trabajar por esconderme con los demas, lo que quiça por diferenciarse, trabajaràn otros. De personas graues, y entre ellos algun professor publico, de escuelas insignes, luzido, y premiado, justamente en en ellas: he oydo que han escrito, y escriuen, discursos en mi defensa. Desde aqui les agradezco la demonstracion: pero les persuado a escusarla, pues ni yo prediquè materias que pidan satisfacion, ni quien las llegare a calumniar, merece atenciones doctas. Antes bien entre los cultos, y que saben las deudas de vna oracion, han de parecer viciosas de repetidas, las escusas que leeran en la mia. Todo esto espero que lo juzgarà assi V. Paternidad Reuerendissima, a quien entre las demas prendas venerables que le han puesto en esse lugar soberano, con tanto aplauso, como razon: ha dado el cielo vn coraçon tan grande. Que no es justo concederle al calumniador lo que el pudo dessear, que es meter en cuydados a la inocencia: sino castigarle con el desprecio (como aduirtio Tertuliano) Pues no es possible, sino que sienta mucho ver defraudar en la constancia agena, el dolor que auia pretendido della, la emulacion propia. No de otra suerte que la importunidad de las ondas rompidas en el peñasco (como considerava Tulio) descubre entre las espumas con que desbraua, tanto de su afrenta, como de su enojo. No es nueuo para mi nada desto, Reuerendissimo Padre; que desde menores años viuo expuesto, y aun prouocado destos estruendos, sobrada, e injustamente, a mi parecer: porque ni mis pocas partes podian ser objecto de imbidias, ni mi modestia lo merecia ser de odios. Pero si tenemos vn Maestro Iesu Christo, que haziendo bien a todos, pade-

cio calumnias de muchos, que estrañamos tentaciones humanas, los que veneramos exemplos tan diuinos. Guarde nuestro Señor a V. Paternidad Reuerendissima largos años. Desta celda de V. Reuerendissima, a primero de Nouiembre de 1616.

De V.P.Reuerendissima.

Menor hijo y Capellan.

Fray Hortensio Felix Parauicino.

SER.



EX SACROSANCTO LVCÆ EVANGELIO.
CAP. 11.

Beatus venter qui te portauit, & vbera quæ ſuxiſti. Quinimo beati, qui audiunt Verbũ Dei, & cuſtodiunt illud.



STA Es ya, fieles, la tercera fieſta que en continuació de los miſterios, y ſolenidades conſagradas a la Madre de Dios Maria, pide la diſpoſicion deſta Octaua: y el animo de todos, entre piedad ſenzilla, y curioſidad atenta, le eſtà eſperando. Aduertida nouedad, y eleccion cuerda, diſcurrir por las grandezas todas de la Virgen, los Oradores Chriſtianos (que eſte oficio les toca, oy mas que nunca) para que por la excelencia del ſujeto a quiẽ ſe dirige aqueſta ſolenidad, crezca la dedicacion del edificio en mayor decoro; y la tranſlacion de la Imagen, en veneracion mas

ardiente;y de la ſumptuoſidad mageſtuoſa de la fabrica,ſe arguya, que ſolo para tan gran Señora ſe pudiera auer leuantado,ſiendo ſu primera alabãça el edificio miſmo;pues cõ auer dado Dios al hombre, deſde el entendimiento a la lengua, tan acomodados inſtrumentos,para hablar,y alabarle,al parecer, por ſi ſolos, dixo ſan Gregorio Niſeno,q̃ le auia dado las manos para q̃ hablaſſe mejor. Bien ſe celebra a eſta Virgen ſingular, entre las demas aclamaciones feſtiuas,cõ ſermones tales:pero mejor que las lenguas de los ſubditos hablã en eſta ocaſion,las manos del Prelado, digno Principe de eſpacioſo Panegyrico,y menos apreſurados loores, ſi el temor de cargar ſu modeſtia,y de defraudar en nada,con diuertimiẽto humano,zelo tan eſpiritual, no hiziera çoçobrar en el ſilencio,las primeras velas de tanta nauegacion.Prelado al fin deſta ſanta Igleſia, emulacion ſagrada de la de Roma,quanto la obediẽcia que ſe le deue permite:reſplandeciente Templo,y ſuperior a todos, con tantos luſtres de ſangre pura,de deuociõ perpetua, de eſplẽdido ſeruicio. Igleſia deſta gran ciudad, inſigne con Imperial titulo, y merecimientos del, deſde lo ſagrado, a lo lego: conſtituyda como con vna oculta prouidencia ſobre eſtas montañas, o por cabeça,o por corona de la parte mejor del mundo.

De opific. homi. Manus datæ ſunt homini, vt melius loqueretur.

do. La tercera fiesta, pues a la continuacion de misterios, y disposicion de octaua, es la Presentacion de Maria al Templo, a tres años de su edad, sagradamẽte ocupada toda, y que a mi me ha cabido a predicar, con razon, porque con misterios que tocassen mas al Hijo, o con mas años de perfeccion en la Madre, como pudiera mi insuficiencia, que aun para la ofrenda sola se halla incapaz? Al vltimo, al fin de todos, la fiesta vltima. Y llamola assi, aũque tercera: porque si bien de su mucha antiguedad se hallan algunos rastros en dos sermones de san German, Arçobispo de Constantinopla, y de Iorge Nicomediense, que de los santos todos de la Iglesia, no se halla otro: aunque en Francia se celebraua por el año de 1375. quando el Cancellario del Reyno de Chipre, erigio en honra suya, vn monasterio a los padres Celestinos; y Paulo Segundo la renouò, confirmando las Indulgencias que su predecessor Pio, tambien Segundo, auia concedido: otro Pio empero, que fue el Quinto, en la contraccion del oficio Eclesiastico, la dexó en silencio, y Gregorio Decimo tercio, dio licencia a las Iglesias de España solas, hasta que el año de mil y quinientos y ochenta y cinco, acordãdose aquel gran Pontifice Sixto V. de la antigua

Florecio cerca del año de 715. extãt apud Surium tom. 6. notatur hoc fest. in Menelog. Græcorum 21. Nouemb. Molan. in Mart. Vsuard. a se aucto. Arnoldus Vuy. lib. 5. ligni vitæ cap. vltim. plura de hoc festo.

ſolenidad de ſu veneracion la mandò reſtituyr vniuerſalmente, dando nueuo amparo, y dotrina a nueſtro enſeñamiento, y neceſsidades. Mas con ſer la vltima en la introducion de las fieſtas de la Virgen, en los paſſos de ſus meritos (quãto a expreſſa teſtificacion de la Igleſia, a lo menos) es la primera: porq̃ de ſu Concepcion, y Nacimiento, no ſoleniza la Igleſia tãto los ſeruicios de Maria, quanto las mercedes de Dios. Eſtas quinze gradas, que en tradicion de los Padres, ſube por ſu pie eſta Niña para acercarſe al Sagrario, y el voto con que ſe ofrece a ſi miſma por Sagrario de ſu eſpiritu ſolo (ſi ya eſta pureza ſumma, no le amanecio mas tẽprano entre las primeras luces, digo de ſu Concepcion puriſsima) ſon los primeros paſſos a que haze fieſta, y de quien quedaron las huellas, vltimamente, tan firmes en la eſtimacion, como en las piedras de eſta Igleſia ſanta. El dia de ſu Preſentacion, y dedicacion a Dios (fieles) fue el primero que començò Maria a piſar, o antes a ſantificar templos: deſde entõces afectaron las loſas del de Salomon, a vſurparle al pie las eſtampas, y aora aſsi en el beneficio, como en la memoria, ſalieron cõ ello las de Toledo no mas. Siendo de la copia de eſta Dedicacion del Sagrario, que todos eſtos ocho dias ſolenizamos, el original primitiuo, la

Suar. to. 2. in 3. p. diſput. 4. ſect. 7. & alij plures

Presentacion que oy predico.Con que viene a ser,no solo festiuidad,sino explicacion del Euangelio que oy se ha cantado, que esta obligacion principal,ningun otro concurso deue alexarla; pues alabando vna muger a la Virgen, por Madre deste Señor, viendole conuencer a los Fariseos,sobre el milagro del endemoniado mudo; el le dixo, que mas bienauenturada era por auer oydo,y guardado su palabra,si bien las suyas fueron vniuersales a todos,que es el Euangelio todo. Y la muestra de que las solenidades que han precedido de su Concepcion, y Nacimiento, fueron preuenciones para Madre de Dios, en la naturaleza: pero la de su Presentacion oy, para Madre suya en la gracia. Alcançadnos la que auemos menester,gran Señora, pues se atreuio a dezir el Principe de la escuela,que en cierta manera la deriuauades vos a todos.Hazeldo asi Madre santa,en mi, para que proponga dignamente la palabra de vuestro Hijo entre vuestras alabanças,en los oyentes,para que la oygan, y guarden,con que no solo cõcibireys vos a Dios en vuestras entrañas,*Beatus venter &c.*sino nosotros en nuestros coraçones *Beati qui audiunt Verbum Dei.*Fiemoslo asi,fieles; pero inuoquemosla como acostumbramos.

Et eum pariẽdo quodammodo gratiã ad omnes deriuaret.

Aue Maria.

En

En tan gran concurſo de predicadores, y oyẽtes (Illuſtriſsimo ſeñor) en tan ſobrenatural y eminente materia de alabanças, no ſerá viſoñeria entrar reconociendo temores, y confeſſando embaraços, para acertar: pero como tan poco ſe pueden negar deſſeos, fuerça es que tomemos algun nueuo camino, a que la materia y breuedad del Euangelio me guia, y no tanto de curioſos, quanto de neceſsitados. Porque veo en la carrera de los miſterios todos de la Virgen (que a ſer madre de Dios ſe reduzen todos) tales Iayanes al palio que ſeguir ſus huellas, con paſſos tan cortos como los de mi poco dezir, paſſa de humildad a verguença. Tomemos nueuo camino, q̃ aunq̃ parece nueuo, vendrà a parar en lo recebido, y comun, que al fin andãdole ſolos, ſin cõpañeros digo, nõ ſin ſantos, q̃ ſon las luces, por poco que caminemos, no quedara tan corrida nueſtra diligencia; a lo menos no tan juzgada. No hablemos pues de Maria como Madre de Dios oy, aunque eſta dignidad ſuperior, es impoſsible excluyrla de ſus loores; como madre de hombres hablemos della, que es tierna, y vtil conſideracion, el mirarla como madre: pero no ſolo madre, porque ayuda, porque ampara, porque intercede; porq̃ eſto es ſerlo de miſericordia no mas, como cõ la Igleſia

la llamamos siẽpre:ni solo porq̃ desseò nuestra sa lud sumamente,y compadeciendose en vltimo grado,en su Hijo nos engẽdrô en la Cruz cõ vehementes dolores:q̃ es lo q̃ adelantarõ,como pẽsamiẽto mas encarecido, Origenes, Augustino, Anselmo,y S.Bernardino de Sena:mas añado cõ la modestia deuida a tales padres(confessando siẽpre lo q̃ yo dixere,por menos) mas añado, y es porque como madre verdadera, y real,por serlo del Hijo de Dios en carne, nos engendrò en el. Estraña propuesta a la primera luz, ya passa de admirable, y deparadoxa. Esto es,confessar pureza perpetua en esta Virgen santa? y en Iglesia de Ilefonso,el batallador glorioso de esta verdad? Como,cõ la Fè de no tener la Virgẽ mas Hijo que a Iesu Christo, que esta es la Fè que confessamos todos; se puede compadecer el darla a tantos hijos como nosotros?Buscar pues deuemos el modo; que amar hasta no creer, nunca fue fineza: y querer tanto a la Virgen, que riñamos con la Fè, no serâ cordura.Pero hallole en vnas palabras de san Pablo a los Efesios, tan apretadas, que hazen mas que llano el camino en que entro. Hablaua el Apostol del amor que deuen los maridos a sus mugeres; è infirio, que nadie aborrecia su carne, sino que la fomentaua como

Iesu Christo su Iglesia. Porque somos (dize) mię̃bros de su cuerpo, de su carne, y de sus huessos. Aunque a mi me notays de dificultoso, esta proposicion, no lo està: tan lexos se halla de escura, q̃ a ser de pluma menos irrefragable, pudiera parecer afectada, cuerpo, carne, huessos: *quia membra sumus corporis eius, de carne eius, & de ossibus eius.* Pensaua yo, que como del primer Adan venimos, segun la carne, de tal manera, que segun el espiritu no venimos, que esse fue el error delos otros que querian traduzir la alma del primer Padre, a todos los descendientes; y que fuessemos engendrados segun ambas sustancias, error en q̃ tropeçaron, no vulgares padres: assi tambien nos deriuamos en la santificació deste celestial Adã, tan de su espiritu, que en ninguna manera de su carne. El Apostol, empero, aludiendo al caso del Parayso, y a la formacion de Eua, a quien, como fabricada de su costilla, llamó Adã carne, y huesso suyo, porque verdaderamente lo era, dize, que somos formados deste Señor, de su mismo cuerpo, de su carne, y de sus huessos mismos. Ni basta a satisfacer tanta escuridad, como la exageració repetida del Apostol ofrece, el ser de vna misma naturaleza, porque tambien lo somos de la de Moysen, y aun de Faraon, y no por esso venimos dellos, y de sus cuerpos, como Eua viene

Ad Ephe. cap. 55.

Ibidem.

67

del de Adan ſu eſpoſo. Reſueluome con Cayetano, que por falta de eſcolaſtico no errara, en lo miſmo que el Apoſtol dilata en aquel capitulo, q̃ como de la carne, y hueſſos de Adan durmiẽdo, ſe formò Eua; de la carne, y hueſſos del Adan Christo, Cordero ſacrificado, y muriendo, ſe formó la Igleſia. Es bien verdad, que la execucion no fue corporal, y groſſera, ſino ſymbolica, eſpiritual, y meritoria, como los ſantos Chryſoſtomo, y Cyrilo lo entendieron: pero eſto no quita que ſea de ſu carne, de ſu cuerpo, de ſus hueſſos. Si es aſsi, como es dogma Catholico, que en eſſa naturaleza nos redimio, y aſsi en eſſa nos reengendra. Confieſſo que es grande el miſterio, y que os pondra a todos en cuydado; que de carne, ſangre, y hueſſos, procedan hijos de eſpiritu: no me eſpãto, que aſsi lo ſintio el Apoſtol: y viendo arrancar pedaços de carne del primer hombre para darle ſuceſſion, en ſymbolo deſta verdad, dixo, *Sacramentum hoc magnum eſt: ego autem dico in Chriſto, & in Eccleſia.* Grande es eſte Sacramento: pero donde yo le veo mas miſterioſo, es en Chriſto, y en ſu Igleſia. Mirolo aquel Principe della, ſobre quantos yo he leydo hondamente; y admirado de ver renouado en la Cruz el arrobo del Parayſo, y que del cuerpo de Chriſto nacia ſu Eſpoſa, haziendo fuerça con el eſpiritu, en el hueſſo de

Cayet. & alij citati apud Cornel.

Ibidem.

P. Dam. In expoſ. hiſtoriarũ veteris teſtamenti lib. 1. nẽpe Gen. c. 8.

ſu fabrica,repara cõ ſutileza,porque para formar vn ſexo fragil , de otro mas fuerte , no eſcogio Dios la carne del lado , mas que la coſtilla, pues era deducion mas conueniente ſacar vna muger blanda,y de tierno natural,de vna parte de carne facil;a cuyo principio ſe pareciera ſiẽpre,que de lo recio del hueſſo,de quiẽ ſe auia de deſuiar ſu naturaleza. Y porq̃ paſme, añade aqui eſte grande hijo de Benito:el que ſe puſiere a cõ ſiderar la profundidad deſte Sacramento , no le boluio otro hueſſo por el que le auia quitado, ſino que le llenò de carne el vazio, *Tullit vnam de coſtis eius*: podia Dios para hazer vna muger flaca,quitar la carne al varon,y para remediar la falta del hueſſo,ſubſtituyrle otro,y no lo hizo aſſi,ſino que quitando hueſſo,dio carne ſola,con q̃ formò el ſexo mas facil,de la materia mas dura:y fue Adan hecho hombre debil, para que fueſſe Eua muger fuerte . Enflaquecioſe Chriſto(dize Pedro Damiano) para esforçar la Igleſia,que nacia del;y para eſſo tomò en ſi la flaqueza nueſtra, para aſſegurar en noſotros la fortaleza ſuya, *Quod infirmum eſt Dei , fortius eſt hominibus* . Suele el que va a la batalla (palabras ſon tambien ſuyas) o el que ſale aca al deſafio , ſobreponer al cuerpo flaco , y blando de padecer , el ante , la malla , o el metal mas duro de reſiſtir , para que la fuerça

Fere omnia exſcripta ex Damian.

exte-

exterior ampare la flaqueza escondida: pero que desproposito fuera retirar la fuerça a dentro, y exponer la flaqueza al golpe? Vn hombre de carne, puedese vestir de azero: pero si fuera de azero, fuera bueno armarle de carne? Que estraño modo pues de desafio es aqueste de la Cruz, que esconde Dios el azero de la diuinidad impenetrable, y le sobrepone carne tan sin defensa. El peto fuerte de su deidad ocultò, ibi: *Abscōdita est fortitudo eius*: y armado de carne flaca, y essa tomada de vna muger, pues como dixo S. Methodio a la Virgen, ella le armò de todas armas a Dios, *Tu potentem illum corpore tamquam decenti panoplia induisti*. Gana fue, fieles, de apostar con la primer batalla, y perder por carne al demonio, que por ella auia ganado siendole a su enemigo: causa de su ruyna, la misma carne, que auia sido materia de su vitoria. Pues como dixo san Leon con valientes terminos: no parecia que con justicia perdia el demonio la seruidumbre original del linage, que espontaneamente se le auia entregado, sino fuera vencido de aquello mismo que el sujetò, *Non iustè diabolus amitteret originalem dedititij generis seruitutem, nisi de eo quod subegerat vinceret*. Y para esto nacio de vna Virgen, sin compañia de hombre,

In Hypopant. Do Domini.

Serm. 2. de natiuitate.

por obra de Eſpiritu ſanto ſola, *quod vt fieret, ſine virili ſemine Christus editur ex virgine*, ofreciendonos para la reconciliacion a todos en vna hoſtia; que ſiendo intima a nueſtro linage, a nueſtra contaminacion fueſſe agena: *offerenda erat pro reconciliandis hoſtia, quæ eſſet noſtri generis ſocia, & noſtræ contaminationis aliena.* Deſta carne pues, eſto es, deſte Señor eterno, en eſta carne mortal nos engendramos los fieles, como verdaderos hijos, a nueua vida, ſiendo tantos, que ſe aſſombrò de mirarlos, aũ deſde ſu tiempo Iſayas, y dixo: *Generationem eius quis enarrabit?* quien podra contar ſu generacion, y larga deſcendẽcia quando muriere, pues de poner la vida por ella, ha de engendrar ſuceſsion perpetua? Que ſi bien los ſantos lo ſuelen entender de la generacion ſuya, ó eterna del Padre, ô temporal de Maria: y la fuerça Hebrea conuenga mas al orden, y proceſſo de ſu cauſa, como lo veran los doctos: toda via a eſte mi ſentimiento haze gran lugar el Cõtexto de la Vulgata: aſsi le llamó otra vez padre del ſiglo futuro, que ſomos noſotros, *Pater futuri ſæculi*. Como Dauid le dio ſuceſsion propia: *Et ſemẽ meũ ſeruiet ipſi.* Lugar porque no yran de paſſo los que ſaben algo de Hebreo. Y aun en nombre de los Chriſtianos todos, parece que le habla Iſayas con emphaſis milagroſo: *Tu enim*

Serm. 30. & D. Tho. 3. par. q. 4. art. 6.

Iſay. c. 9.

Pſalm. 21.

Pater

Pater noster, & Abrahã nesciuit nos, & Israel ignorauit nos, tu Domine Pater noster, & Redẽptor noster. Tu eres nuestro padre, Señor, mas que Abrahan, que ya no nos conoce; y que Israel, q̃ ya nos ignora. Tu eres nuestro Padre, y tu nuestro Redemptor; y quando nos redemiste, nos engendraste. Bien apretado està aqui este modo de filiacion, assi lo dixo san Pablo a los de Galacia, si bien la llama adopcion: para significar, que no era la execucion carnal, ni forçosa, sino espiritual, y de gracia: pero no porque excluya la carne de Iesu Christo della, que quiẽ dize Christo, forçosamente dize Dios en carne; y quien nombra redempcion, incluye naturaleza capaz de muerte: y assi se veen en sus cartas tantas repeticiones de carne, y sangre de Iesu Christo, que serà escusado trabajo el referirlas. Por esso nos llamò S. Mateo, hijos del Esposo, y S. Iuan, de la luz, creyẽdo en ella. Si somos pues hijos de Iesu Christo, como Padre, como Esposo, como luz: si somos engendrados, en quanto Iglesia suya, de su carne, de su cuerpo, de sus huessos, como Sacramento de Adan; luego hijos somos de Maria tã bien. Que aunque Eua, symbolo primero de la Iglesia, Esposa deste Señor, y madre nuestra, fue formada inmediatamente del cuerpo, carne, y huessos de Adan, de la misma tierra virgen se

Ad Galat. vlt. noua creatura efficiunt.

Matth. 19 vide ibi August. ex destinato asserentem. Ioan. c. 11

origina de que Adan su principio, y su Esposo fue formado, si ya no es que querays dezir, que no direys; que no es la tierra madre de nosotros todos. Assi pues Maria, siendo la primer tierra virgen, de quien fue formado aqueste Adan Iesu Christo, lo es desta Eua, e Iglesia, produzida de la carne deste Señor, por inefable modo, y assi de nosotros los fieles, todos, que la componemos. Es assi, empero, que los santos comunmente no sutilizan en el symbolo de Eua tanto esta verdad, contentandose con llamar a la Virgen Eua segunda, por quien se reparò el daño de la primera: y en esta razon tambien la llaman madre nuestra; pues llegô a dezir Epifanio, que no auia sido Eua figura sola de Maria, en llamarse madre de viuos, sino su enigma, pues no lo fue sino de muertos solos. Maria si que fue madre de viuos inumerables, siendolo de Christo, vida en su muerte de todos. Cuydado le daua a Ambrosio (para acercarnos ya, en consequencia desto al intento escondido del Euangelio) el oyr llamar a las entrañas de la Virgen, monton lleno de trigo, aunque cercado todo de azuzenas, *Véter tuus, &c.* porque no reconocia el, cô la Fè, mas que vn grano, que es Christo solo: pero parece que reparô con cuydado, en que Maria no tenia en si a Christo para viuir solo, pues dixo algu

Lib. de institut. Virg. c. 13.

na vez el Abad Guerrico vna bie dulce exagera ciô, q̃ cõ dessear tãto Dios, ser hijo desta Señora, el mayor dolor q̃ tuuo, fue, no padecer en nueue meses q̃ se encerró en sus entrañas, q̃ la ociosidad en quiẽ ama mucho, mucho tiene de torcedor: si tã baxa voz pudo nũca competir a amador que se ocupô siẽpre en el biẽ ageno tãto. Para morir, q̃ era a lo q̃ venia pues, tenia la Virgen en si, este grano Christo, y el grano de trigo sin morir que dase solo, como dixo el, tratãdo de su pasiõ: pero muerto naturalmẽte, lleua grã fruto, *Multũ fructũ affert.* Luego si Maria tiene en sus entrañas vn grano de trigo, q̃ ha de ser muerto, vn mõtõ entero tiene en virtud. Sã Epifanio aũ se explicô mas, porq̃ quãdose siẽbra el trigo (dize) cada grano cae en parte diferente de tierra, cada vno arroja su macolla, de quatro, o seys cañas de otras tantas espigas, e inumerables granos: y si fuera de infinita virtud el primer grano, infinitos fuerã los q̃ lleuara: y cuios hijos, pregũto yo, fuerã? cuio fruto? claro esta q̃ de aq̃l pedaço de tierra dõde cayò el vn grano, y no donde cayô su vezino: porq̃ qualquier grano de trigo, naturalmẽte tiene tomar para si la tierra cercana, y cõuertir en su ser la sustãcia della, y todo aquel manojo de espigas no es mas que tierra, y virtud suya, vsurpada, o recebida de aquel grano que se sembrô. Viene

Serm. de laudibus Deiparæ.

pues Dios a la tierra como grano de trigo,y de infinita virtud,a morir en esta mystica sementera,pero verdadera,y real:a morir en fin,para vnir a si a los hombres,y lleuar el fruto dellos: cae en las entrañas de Maria,tierra virgen, no ofendida de arado,ni accion villana jamas, lleua por macolla vna Iglesia entera,por granos los fieles della. Cuyos son aquestos hijos? cuyos hã de ser, si no deste pedaço de tierra,a donde cayô este grano,*Ipsa est ager minime cultus* (dixo Epifanio) *Quæ verbum velut granum frumenti in se suscipiens,etiam manipulum germinauit.*Con que vereys ya a luz,bien estraña,pero piadosa,y pũtual, nuestroEuangelio cõfirmar esta verdad misma, pues alabando esta muger humilde,las entrañas de laVirgen,por auer traydo en si a Christo solo, *Beatus venter*,le respõdio. Bienauenturados los que oyen,y guardan mi palabra,que son los fieles,y verdaderos hijos obseruãtes de mi Iglesia. Que sobre el dar a su madre por mas biẽauenturada,por esta puntualidad , que es lo que dizen santos,ê interpretes,parece en añadir *omnes*,como antitesis del *te portauit*,que le dize, no soy so lo yo (muger deuota)el fruto de aquellas entrañas,ni solo a mi me truxerõ,q̃ hijos dichosos son suyos todos los desta Iglesia , engẽdrados en mi palabra. Y felicidad es grande,de vnas entrañas

en vn parto mismo,cō tantas circūstācias de pureza,y misterio,ser madre de tantos hijos: *Quinimo*,que son formales palabras de sanBernardino de Sena, *Ita vt ex tunc omnes*,y hablaua de la Encarnacion, y del consentimiento que dio la Virgen a ella, *In suis visceribus baiulauerit, tamquā verissima mater filios suos*, de manera (dize) que desde la Concepcion de Iesus, nos traxo a todos en sus entrañas.

§. II.

Pareceraos que deshago la propuesta, y que enfermo los encarecimientos,o los enflaquezco con la explicacion:pues todo esto es obra de espiritu,y vendrâ a ser Maria madre nuestra,figuratiua,y misteriosa,no mas;no digo tal,sino madre verdadera,y real(que fueron mis primeras palabras)que nos engendrò. Pero claro estâ que no auia de ser inmediatamente, y en singulares acciones,pues fuera atribuyrla diferentes entrañas y partos diferentes. Y no solo seria esto contrauenir a la verdad Catolica, sino a nuestro mismo prouecho, no siendo ya hijos de Iesu Christo, en la Cruz, que es en lo que nos fundamos. Demas que otra cosa no cabia en medianissimo seso, antes en ninguno. Chrysologo nos desembaraça con su agudeza, que tememos tanto? Serm.169

Nonne hæc exeuntem populum de Ægypto(dixo) *vno vtero concepit, vt emergeret cœlestis in nouã creaturam renata progenies?* Quando no fue Maria madre nuestra? auia dicho *quando non mater?* siendolo de Christo; pues cõcibio de vn vientre, tantos hijos, como el pueblo entero que salia del Egypto del pecado: para que renaciendo en las aguas la generacion terrena, ya viniese celestial quando llegasse a la orilla. Que si bien en diferente metafora del mar Bermejo, es lo mismo del Senense, *Tamquam verissima mater filios suos*, que todos juntos nos traxo en si, como madre verdadera; porque traxo a Christo, y le dio su misma carne, y de essa procedemos en la santificacion, como verdaderos hijos nosotros, como de Adã celestial, a la manera que del terreno descendemos, pecadores; quanto essa oposicion de terminos sufre. *Sicut in Adam omnes moriuntur*, dize Pablo, *Ita, & in Christo omnes viuificabũtur.* Como en Adan todos mueren, en Christo hã de tener vida, y en Adã muerẽ por la carne, de q̃ se deriuan: luego en Christo hã de viuir por la carne de q̃ se formã. Por su carne, digo otra vez, q̃ esso es Dios en carne, pues por ella, y en ella, fue nuestra comunicaciõ con el, como hõbres nosotros, como hõbre el: q̃ asi lo dixo cõ energia grãde Pablo: *Qui sanctificat, & qui sanctificantur ex*

1. Ad Corinth. 15.

Ad Heb. c. 2.

vno

vno omnes, para santificar, y ser santificados. Conforme a las leyes de las bēdiciones, todos han de ser de vna sangre, y de vn linage. Y asi no se corre Christo de llamarlos hermanos por Dauid, *Nō cōfunditur cos vocare fratres.* Ni por Isaias hijos: *Et iterū ego, & pueri mei.* Reparemos vn poco en estas palabras, a ver si a caso (quanto las analogias del pulpito dā lugar) hallamos aqui esta verdad escōdida. Porq̄ ya le miremos como Padre, ya como hermano; no habla de tenernos por hermanos, e hijos, en la gracia de la adopciō sola, en quā to es vno cō su Padre: q̄ esse parētesco arguye superioridad de q̄ preciarse, y no achaque de q̄ correrse. Luego como hōbre habla, y de nuestra naturaleza, q̄ era de lo q̄ podia correrse. Tiene aca vn hōbre principal, vn señor, algunos hijos; vno en ygual persona a su calidad, otros en otra muger demasiadamente humilde: no a todos suele traerlos cō ygual lustre, porq̄ no tiene por madre digna de sus hijos aq̄lla, aūq̄ lo fue de su amor. Y el mayorazguelo de la cōpañera ilustre, se suele correr de q̄ le llamē hermano. Es Padre, y hermano Christo, de los hombres, como Hijo natural de Dios: pero desso, como hemos visto, siēdo de vn mismo ser, y adoptādolos no mas, no podia correrse: pero es lo tābiē como hijo natural de Maria; y desto pudiera correrse, por la desigualdad de

Psalm. 21

Isaiæ 8.

Y notese q̄ no somos hermanos de Christo por ser el hijo de la Iglesia, q̄ no es sino cabeça. Esposo y padre.

la naturaleza. Y dize Pablo, que no: tan pagado eſtà de ſer hombre. Tan dulce tyrano ſuele ſer el amor que en inferiores, y ciuiles empleos ſuele obligar a deſcanſo a las mas ſoberanas prẽdas. Pero ſi nos llama hermanos, a alguna madre por termino, ha de mirar eſta relaciõ: a quiẽ ſino a Maria? De quiẽ dixo S. Buenauentura: *Maria non ſolũ eſt mater Chriſti ſingularis, ſed etiam mater omnium fidelium vniuerſalis, &c.* Y aſsi dize Ambroſio, proſigue el miſmo ſan Buenauentura, ſi Chriſto es hermano de los que en el creen, porque no ha de ſer madre de todos ellos Maria? vnde B. Ambroſ. ait: *Si Chriſtus eſt credentium frater, cur non ipſa, quæ genuit Chriſtum, credentium ſit mater?* Luego parece que en nõ correrſe Chriſto de tenernos por hermanos, dà a entender Pablo, que ſomos hijos deſta Señora, pues eſſa madre ſola, reconoce el, y confeſſamos noſotros. Porque comunicô pues, intimamente con eſtos hijos de ſu Igleſia (proſigue el Apoſtol) y ellos participaron de ſu carne, y ſangre; y el la participò tambien? (que ſon palabras de gran comunicacion) *Quia ſicut pueri cõmunicauerunt carni, & ſanguini, ſimiliter ipſe participauit eiſdẽ, &c.* Formãdo vn cuerpo myſtico de todos, pero real y verdadero, no imaginario, llegò en ſu muerte a vencer por ella, al que tenia

Deſpecu lo virgin. c. 8.

su imperio contra la vida, que es el demonio, para librarlos de su esclauonia. No veys todo el Sacramẽto de Christo, y de su Iglesia, como symbolizado en Adan, formarse en la comunicaciõ de esta carne que tomò de Maria; luego a ella està mirando esta filiacion: porque no tomó (dize el Apostol) naturaleza Angelica, sino la de Abrahan y assi deuia parecer en todo lo no indecẽte, ni culpable, a nosotros. *Per omnia debuit assimilari fratribus.* Este *semen Abraha*, que dize Pablo, que *apprehẽdit*, es la sangre sola purissima de Maria. Pues si somos hijos deste Señor, como de Dios, en carne, y el no tiene otra que la desta grã madre suya, porque no lo ha de ser nuestra, si en esta carne de Iesu Christo vencemos, y en ella hemos de triunfar? Oydselo a san Pablo por si, yo no se declararme. Tengamos, hermanos, gran confiança (dize) en la sangre de Iesu Christo, que nos abrió el Sagrario (que esso es en rigor Sãcta sanctorum) haziendonos vn camino viuo, y nueuo por el velo, esta es, por su carne misma, *per velamen, ideſt, per carnem suam.* Que este velo sea el del Sagrario, o Sancta sanctorum, las palabras lo dizen claro. Como se pueda entrar por el, deue de ser lo dificultoso, porque el velo del Sagrario, y de qualquier Imagen, està tan lexos de dar passo, q̃ no solo estoruaua los pies, sino los ojos, por-

Ad Heb. cap 2.

Ad Heb. cap. 10.

que no regiſtraſſen nada. Y ſi era figura de la carne de Chriſto (como dize el Apoſtol) tiene aun mas fuerça la duda: porq̃ vn velo de carne, no es cẽdal q̃ permite a la viſta examinarlo q̃ encierra, quãto mas dar lugar a q̃ lo penetrẽ los pies. Pues como dize, que por ſu carne, como por velo nos abrio camino? Leed la palabra antes; pero leelda cõ ternura, *In ſanguine Chriſti*, q̃ fue derramãdo ſangre, y vereys q̃ el paſſo era inaceſsible: y aſsi fue meneſter rõper, hazer pedaços, haſta correr ſangre, y haſta deſangrarſe del todo, la carne q̃ ſeruia de velo, y q̃ cubria la deidad, rõper el cẽdal carmeſi: q̃ vn velo tirado cubre la Imagẽ: pero roto, biẽ la enſeña: q̃ no en vano ſe raſgó al tiẽpo de la muerte deſte Señor, el velo de aq̃l tẽplo, en ſangriẽta ſignificaciõ, de que por la carne deſgarrada deſte Põtifice, y padre del nueuo ſiglo ſe abria camino a ſus hijos en ſu ſangre. Rõpio a vinagre los Alpes, el valor infatigable del Ceſar, e hizo paſſo en las mõtañas, al cãpo: y nõbre en la poſteridad a ſi miſmo. Mas nueſtro Capitã Chriſto, no abre camino por piedras muertas, ſino por viuas, *Viã nouã, & viuentẽ*: y la miſma beuida del vinagre aceda acabò de abrirnos por ſu carne el paſſo. *Cõſũmatũ eſt.* Abrale a todos oy pues eſte velo, para el Sagrario de ſu Madre ſanta, pues ſe cortó de ſus entrañas, dadas oy por tã felices: *Beat⁹ vẽter.*

§. III.

A este Sagrario empero, que esta octaua dedicamos, bien nos abre passo la carne deste Señor, pues se consagra a su Madre, de quien el la recibio, mas al del cielo, como? si dize S. Pablo, q̃ la carne, y la sangre, no puedẽ posseer el Reyno del cielo? *Caro, & sãguis regnũ Dei possidere nõ possũt* Pero bien cerca está en el texto la respuesta: *Neq; corruptio in corruptelã possidebit.* Ni la corrupciõ posseera lo incorruptible. No estorua pues, no embaraça la entrada del cielo, fieles, la carne, y sangre, sino la carne, y sangre corrõpida del viejo Adã. No la del segũdo santificada, q̃ antes se entra por ella sola. Y ahi es quãdo se ha de consumar vltimamẽte este Sacramẽto de la Comuniõ de la Iglesia, y sus fieles, q̃ juntô Iesu Christo aq̃lla noche sagrada, para lleuarlos en si a satisfazer al Padre, como los lleuó en vn cuerpo misterioso q̃ formó dellos. Alli, digo, en el cielo, se consumará del todo este Sacramento, no solo comunicando su espiritu, vida a las almas, sino su cuerpo, calidades espirituales, y dotes gloriosas, a los cuerpos de todos. Que essas esperanças alentauan tanto al Apostol en otra parte, *Vnde etiam expectamus Saluatorem Dominum nostrum Iesum Christum, qui reformauit corpus humilitatis nostræ cõfiguratũ corpori claritatis suæ.*

Alli ſerá la ſegunda reſumpcion para llamarla aſ ſi,el tornar,digo,a tomar en vnió no explicable, todo eſte cuerpo y Reyno ſuyo,que vnio en la redempcion,ſiendo cabeça de el todo, y entregarſele a ſu Padre, *Cum tradiderit regnum Deo Patri.* Que es dóde mira aquel lugar de S. Lucas, tan dificultoſo, *Non bibã àmodo de hoc genimine vitis,&c.* y que aora no ſufre el tiempo poder detenerme en el. Alli pues,ſe acabarà de ver quanto ſomos de ſu carne,pues della miſma ſe comunicará a la nueſtra calidades tan de eſpiritu;y alli ſe verà quan grãde parte es Maria,aun en la gloria de nueſtra carne. Pero a eſta conſumacion triunfal,nos hemos de yr diſponiendo,y haziendonos eſpirituales,deſde el camino; que claro eſ tà que en vn Chriſtiano, no ha de auer carne ſin eſpiritu:que ſin el,aũ la miſma carne de Ieſu Chriſto,aplicada en el Sacramento, no os darâ vida,ſi la comeys,como ſi la mordierades: *Caro*
Ioan.16. *non prodeſt quicquã*,dixo el Señor hablando con los Fariſeos. *Spirit⁹ eſt qui viuificat.* Notad la voz *viuificat*,que no quiere dezir viuir en ſi ſolo, como cada alma en ſu cuerpo, ſino viuificar a los otros: que eſſo es lo que haze Chriſto en los fieles. Si bien haſta la reſurreccion vniuerſal, como ſe vio en la ſuya, no acabarà ſu carne de comunicar a la nueſtra eſtos fauores de eſpiritu. Y

no ay que eſtrañar la junta de eſpiritu dentro de la juridicion de la carne , que hablando de la reſurreccion , aſsi lo llamò el Apoſtol , cuerpo animal, y cuerpo eſpiritual . Ni por ſer eſpiritual dexa de ſer cuerpo. Y deſto eſtà todo aquel capitulo lleno. *Eſt corpus animale , & eſt corpus ſpiritale* . Y parece que dà como por razon de eſto ſan Pablo, el eſtar eſcrito, que el primer hõbre fue hecho en alma viua: pero en eſpiritu viuificante, el ſegundo Adan, *Factus eſt primus in animã viuentẽ, ſecundus in ſpiritũ viuificantem.* Notad la diferentia de viuiente, a viuificante, q̃ no eſtà ocioſa. Porque el primer Adan, hizoſe en alma viuiente, en ſi ſola, porque viuio en aquel cuerpo, para ſeruirſe del en ſus acciones: pero el poſtrer Adan Chriſto, no ſolo viue como alma en ſi, ſino viuifica como eſpiritu a los otros con ſu comunicacion . Raſguños breues, y eſcondidos deſta verdad, nos dà la lengua ſanta, donde aun es mas hermoſo el antiteſis. Porq̃ al formar Dios la eſtatua del primer hombre, de vn poco de poluo ſutil, que con la humedad del agua pudo atarſe, como notô Tertuliano en lo de baptiſmo, *Non ſine ſociantibus aquis*: y traçar con eſſo el modelo, al alentar en el, y encender en vida cõ la llama de ſu amoroſa reſpiracion , la tierra mal mojada de Adan, dize la Eſcritura, que eſpirô en

Ad Cor. citatur.

en el eſpiritu de vida, en plural, o viuificante, *ni ix mad Iaim*: pero que el fue hecho en alma viua, no mas *nephes xaia*, pues ſi le dio eſpiritu de muchas vidas, y viuificante, como trocó los terminos, y Adan no ſalio mas que en alma viua, por vida ſola, ſino porque ſe guardaua para Chriſto? Eſta eficacia ſanta en eſpecial q̃ el *nix mad*, alude al *Iamaim*, que es cielo. Y parece que ſe mira con las palabras de ſan Pablo: *Primus homo de terra terrenus, ſecundus de cœlo cœleſtis.* El primero, como nacio de la tierra, quedó terreno, el ſegundo, como venido del cielo, vino a quedar celeſtial aun el cuerpo ſuyo, con ſer aſsi verdad, que en ſer verdadera carne, es cuerpo como el de Adan. Y como acâ truximos al ombro la ſemejança trabajoſa, y ſeruil, del primer hombre terreno: alla gozaremos las prendas incorruptibles del celeſtial, por ſu comunicacion: que eſte es el miſterio grande en que acabará ya de ahogarſe la muerte en el corriente eterno de la gloria. Pero no porque en el cielo ſea eſta comunicacion conſumada, ſe ha de dexar de comēçar en la tierra, antes bien alla no ſe acaba lo que aca no ſe comiença. Por eſſo llama oy Chriſto bienauenturados, a los que ſe reengendran en ſu palabra, ſiendo voz de los que viuen el cielo, porque ya en el cuerpo mortal tratan

Fere omnia ſunt verba Pauli.

del

del espiritu de su santificacion, que quiça quiso dezir esso san Iuan, al señalar estos hijos: *Qui non ex voluntate viri, neque ex voluntate carnis.* No dixo que no eran de carne, sino que no tenian voluntad de tal. Y es deuda esta, en que entran madre, y hijos: pues en essa circunstancia espiritual pone el Señor la mayor bienauenturança. *Quinimo beati, &c.* Ioan. c. 1.

§. IIII.

A esta deuda pues, entra oy la primera, nuestra gran Madre al Templo, de tres años: a esta la traen sus padres, que para Templo, y consagracion a Dios, era prenda tan de espiritu. Siempre lo mas se tuuo por digno de lo mejor. Y assi colligio con grandeza Tertuliano, la hora que Dios hizo de padecer por nosotros, pues se le embiò Pilatos presentado a Herodes, porque vna inocencia, padeciendo por amor, es pieça de Rey (dize el Africano docto como pudiera vn Español vulgar.) Tal es Maria para Dios, pieça dige, para el, en ofrenda santa. Lleuēla al Tēplo sus padres, q̄ el lugar propio de su espiritu, es el Tēplo: y el mayor adorno del, es su santidad: *Domū tuā decet sanctitudo*, dize Dauid en nuestra Vulgata. Y otros leen: *Pulchrior sanctitas.* No ay cosa q̄ le

Lib. 4. cōtra Marcione. *Delatus est munus Regi.*

estè mejor a la hermosura de su Capilla, que la santidad de aquesta Señora, pues con ella parece que aun Dios está mas luzido. No es desalũbrado el encarecimiento, porque si es lẽguage de Escritura, que se viste Dios de los santos, como de trage propio, *His omnibus velut ornamento vestieris*, no es nueuo, que cõ vn vestido, mas que con otro, estè vn Principe mas galan. Y parecese a si mismo Dios, que lo está tanto, que han querido padres grãdes, que el aparecerse en forma humana en la ley antigua, eran ganas de prouarse el vestido de su madre santa, en la nueua. Restituyan pues a Dios esta gala; o no le priuen della los padres desta niña, y mas que por ser su hija la amen por esso. Que si de Ana, la madre de Samuel (dize san Iuan Chrysostomo) que era doblada la razon de amarle, vna de la naturaleza, y otra de la gracia, y que si le amaua como a hijo de su carne, como a espiritu consagrado a Dios le reuerenciaua. Si de Abrahã dixo san Zenon Obispo de Verona, que quiso mas ser Sacerdote, que padre, ofreciendo en su hijo humana victima a Dios; y ensangrentando a manos de su fè, tantas esperanças: no es mucho que los padres de Maria la amen, y la veneren. Y lleuandola oy al Templo, como padres, en la carne, la ofrezcan, y como Sacerdotes en el espiritu, se la

Isaia 49.

Homil. 3 de fide Annæ. tom. 1.

Serm. 1. de Abrah.

sacri-

ſacrifiquen a vn tiempo. Y que ella reconociẽdo el intento ſuyo, ſuba por ſu pie, ſin admitir mano agena, las quinze gradas del templo, que deſalentáran mayores años, cumpliendoles a los padres el voto que en ſu Concepcion auian hecho. Deſde la qual (como notò Damaſceno) comẽçò a hazer corteſias la naturaleza, a la gracia. Aclamara con Salomon, los paſſos deſta Señora, *Quàm pulchri ſunt greſſus tui*, ſi por mas nouedad que pretendamos, no quedaſſe el lugar por comun, en ocaſion tan particular. Solo veamos dar vn paſſo a Ambroſio, que del calçado notô: *In calceamentis, quia ſuperior, & eminẽtior.* Que yua aſsi Maria calçada, porque ſe deſcollaua, y excedia a todas. Priuilegio que deuen en lo natural las mugeres a ſu calçado, y que Maria goza en el eſpiritu, deſde luego; piſando, no quinze gradas ſolas, ſino quantas ſe conſideran de criaturas, haſta llegar a ſer madre de Dios en el ſagrario de ſus entrañas, ſiẽdo del templo deſte mũdo, el ſagrario, y el cielo ellas. Que el llamar celeſtial a Chriſto, S. Pablo, ſiendo de Fè q̃ fue de carne verdadera, y natural: aunque dexamos dicha la principal cauſa, comunmente lo ſuele aplicar la piedad ſanta de los padres, al ſer hijo deſta ſeñora, cielo en la pureza, y prẽdas del eſpiritu. Pues como al cielo no llegã vapores de tierra, ni impreſ-

siones peregrinas: asi, ni a Maria, aun segun la carne, se assomó humana perturbacion. Elemẽto pues q̃ no padece perturbaciones, mejor se llama cielo: carne q̃ no tiene resabio alguno de tal, mejor se llama espiritu. Asi parece q̃ lo dixo ella en essos versos sagrados q̃ hizo: *Magnificat*, Mi alma engrandece al Senor, y en su Saluador se gozó mi espiritu. Dexo por mas cierto aora lo que los Sãtos, y mayores interpretes, hãdicho en esta parte, asi al diuidir las del alma en la cõsideraciõ, como en põderar los gozos desta Señora. Quãto mi cortedad hàzia mi intento puede atreuerse considero, que queria Maria toda entera, dar gracias a Dios, por el hecho, como Dauid vn tiẽpo, por la promessa. Y auiendo prouocado su alma a las alabanças, parece que deuia citar su cuerpo, tambien a ellas, y no llama sino su espiritu. Dauid mas se declaró, y dixo: *Caro mea, & cor meũ exultauerunt, &c.* Mi cuerpo, y carne, mi coraçõ, y espiritu, se gozarõ en su Dios todo, yo me alegrè en el. Como pues Maria en el mismo empeño, y mayor, no dà las mismas palabras? Como auiendo llamado al alma, no nombra al cuerpo, sino al espiritu? Como, sino porque es como espiritu el cuerpo desta Señora; aunque es cuerpo. Ni es del todo adiuinar, si põderamos los terminos diferentes, pues del alma dixo, que en-

grandecia, y del espiritu, en que significa el cuerpo, no mas de que se gozò? Porque si la alma engrandece a Dios, alabandole; el cuerpo le empequeñeció, concibiendole, si assi puede dezirse. Y podriamos esforçar este linage de alabança, quanto respetoso tierno, con vna filosofia, en que han dudado muy pocos en las escuelas: que accidentes espirituales, no se pueden sujetar, como en propios sujetos, en corporales sustancias. Y vemos en las entrañas de Maria, no accidente espiritual, sino espiritual sustancia, e infinita, como es Dios encerrado, y tan reduzido a su pequeñez: que las pudo llamar san Methodio, comprehension del que es incomprehensible: *Tu cũcta comprehendentis, & continentis comprehensio.* Y para esso no basta llamar cielo a Maria: ni en la dilatacion, ni en la pureza; pues el no es bastante a abraçar su inmensidad, como lo fue ella: *Quia quem cœli capere non poterant, &c.* Le dize siempre la Iglesia; menester es mirarla como espiritu, y mente soberana. Porque de los bienauenturados en el cielo, nos dize la dotrina Escolastica vniuersal, que veen a Dios con el entendimiento. Que los ojos del cuerpo, vulgar cosa es entre doctos, que no ay omnipotencia que los eleue a ver vn Angel, como es en si, por exceder totalmente esse objeto,

Iã citatus

Scholasti ci omnes

nó ſolo la virtud,ſino la esfera toda de la coaptacion eſſencial de aqueſſa potencia (no puede yr eſto mas claro,q̃ eſtà muy dentro dela Filoſofia.) Cõ ver pues a Dios los bienauẽturados,nole pueden cõprehender : y mas q̃ le veen todo,porque para ver entẽdiendo vn objeto,aunque ſea infinito,vn entendimiento baſta a quien la gloria dê lumbre.O porque vaya mas en romance, aquiẽ dè Dios lumbre de gloria:pero para comprehenderle,otra eficacia infinita era meneſter, y aſsi Dios ſe comprehende a ſi ſolo . Luego ſi Maria comprehende en ſus entrañas a Dios,no le baſta ſer cielo;entendimiento,y eſpiritu, ha meneſter ſer;y no como quiera,ſino infinito.Bien es verdad,que(como veran los q̃ ſaben deſto)no es eſta comprehenſion de Dios,penetrado, y entendido,ſino concebido,y abraçado. Pero es tan agena voz de la infinidad de Dios , eſta de comprehendido , que es prodigioſa coſa, que ſe atribuya el comprehenderle a vna criatura , y en fuero tan ageno de Dios,como cuerpo,y carne.Mirad ſi llama con razon nueſtro Euangelio bienauenturadas ſus entrañas, pues q̃ ſon cõprehenſoras.Coſa q̃ todoslos biẽauẽturados juntos, no lo ſon.No ſiẽdo eſto opinable,ſino tã cierto, q̃ es de Fè,q̃ en los entẽdimientos delos bienauẽturados,no puede caber Dios totalmente. Y es

de Fè, que en las entrañas desta muger cabe. Veas si sabe a espiritu carne, de quien tanto se dize que sola la Fè se puede arrojar tras sus alabanças segura. Poco auemos dicho, en que se dẽ vozes a Maria, que a los bienauenturados todos no les competan, si le atribuyen los santos algunas impossibles de caber en el Padre eterno, mas, impossibles de caber en la Trinidad, toda entera: pues llegó a llamarla Pedro Damiano, *Fons fontis, origo principij.* Fuente de la fuente, y origen del principio. Sabida cosa es entre Escolasticos, y deue serlo entre fieles, que al Padre eterno se le atribuye el nombre de principio; porque aũque el Hijo sea tan eterno como el, que si es; se origina, y engendra de su Padre, y el Padre es fuente, y principio, pero sin principio, del Hijo. Y assi siendolo el, no puede auer otra persona en las tres, a quien le conuenga esta voz, con que se llama innacible. Porque del principio, aun los mismos terminos muestran, que no puede auer principio. Y está tan lexos de la Trinidad el multiplicar palabras de principio, que para produzir el Hijo al Espiritu santo, ha menester, si dixessemos (hablãdo con nuestra cortedad) acompañarse del Padre, y juntos, por modo de vn principio espiratiuo solo; no dos, espiran al Espiritu santo. Como, fuera de tantos Escolasticos, aun lo sellò

Serm. 5. de natiu. Virgin.

Lib. de Spiritu Sãcto c. 11.

ſan Anſelmo: *Neque tamen duo confitemur principia, vnum Patrem ad Filiũ, alterum Patrem, & Filium ad Spiritum ſanctum.* Tanto reuſa la dotrina Catolica multiplicar nõbres de principio, quanto y mas principios de principios en Dios. Luego eſtas palabras, fuente de fuente, principio de principio, no cabẽ en el Padre eterno, ni en toda la Trinidad, con ſer inmenſa: y las vemos atribuyr a Maria, en quanto ſe comiença della por la carne, el que es principio de todo por la deidad. Carne pues, en quien ſe véen priuiegios, que en todo el ſer de Dios ſe niegan, aun ſus vozes, como no merecerâ nombre de eſpiritu, aunque ſea, como es, verdadera carne. Confieſſo yo, que lo q̃ al ſer de Dios ſe le niega, fuera imperfecion el tenerlo por los reſpetos que la Theologia diſcurre: pero ſuma alabança es deſtas entrañas, que palabras q̃ ſuenan honra, no ſe hagan lugar a propoſito en Dios, y en ellas le tẽgã tãto. San Anſelmo, a lo menos, ſino mirò eſtas impoſsibilidades, grande cõparacion ſe atreuio a hazer deſta Señora, a Dios, con la templança q̃ ſemejãtes materias pidẽ: pues llegò a dezir, lo q̃ no ſe yo ſi llegue a citar: q̃ como Dios haziẽdo to das las coſas cõ ſu omnipotẽcia, es Padre, y Dios de todos: aſsi Maria cõ ſus meritos, reparãdolas, es madre, y ſeñora dellas: *Sicut De⁹* (dize el Sãto)

ſua potētia parando cūcta, eſt Pater, & Deus omnium: ita beata Dei genitrix Maria, ſuis meritis cūcta reparādo, mater eſt, & Domina rerū. No puede cō Dios cōpetir Maria, q̄ quādo mas excelēte, ſe queda en regiones de criatura, y el viue esferas de Criador. Pero eſtraña coſa, q̄ Anſelmo, cōciba tā grādes ideas deſta criatura: q̄ en el modo de ſu cōparaciō, cō la omnipotēcia de Dios, apueſt en los meritos de Maria, q̄ diga, q̄ quāto el haze, tāto ella reforma. Y de quātas coſas, y hōbres, el es Dios, y Padre de tantos, es madre, y Señora, ella. Pues que tēdremos miedo de auerla llamado tātas vezes verdadera madre nueſtra, ſiēdolo deſte Señor miſmo? De Sara, no dize la Eſcritura q̄ pario los Iudios? A Abrahā, no le llaman padre de muchas gētes: y no lo fue mas q̄ de Iſaac? Luego ſer Maria madre del Iſaac ſagrado, de cuyo ſacrificio nacio nueſtra ſuceſsiō, es ſer madre nueſtra tābiē. Tenia Rebeca en ſus entrañas, mas q̄ dos muchachos, y dize la Eſcritura, q̄ eſtauā dos pueblos en ſus entrañas? *Duæ gētes ſunt in vtero tuo.* Luego la madre de los progenitores, lo es tābiē de los decēdiētes. Que ſi las informaciones de limpieza, en eſta Igleſia Sāta, ordenarā el examinar qualquier predeceſſor, por diſtante que en tiempo fueſſe, a la primer madre auian de llegar de muchos, pues nos llamamos hijos de Adā todos, auiendo

De excellentia Virgi. c. 11.

Iſaiæ. 51.

Gen. 17. Iſaiæ. 51. Ioad. 8.

tales ſiglos en la diſtancia. Y ſi a noſotros nos hizieran informacion de Chriſtianos, que es la hõra, de q̃ ſe deue preciar eſte nueuo ſiglo, a Chriſto auian de llegar, por quien nos llamamos, y ſomos tales, y de Chriſto, a Maria, que es la que le engẽdrò, no ſolo verdadera, ſino naturalmẽte.

§. V.

No es el daño, ſino q̃ eſtos hijos Chriſtianos, reẽgẽdrados en eſpiritu, no parecẽ, y todos ſabemos a la tierra del primer Adan, y no al cielo del ſegũdo. De otra manera ſutil, y tierna, lo entendia Origenes: pues al encomendarnos Chriſto en la Cruz, como hijos a ſu Madre, en nombre de Iuan ſu amado, no le dixo: Vees ay vn hijo, o hijos te quedan ay; que era el lenguage corriente, ſino: Vees ay tu hijo. Y no teniendo Maria (dize Origenes) mas hijo que a Ieſus, es lo miſmo que ſi dixera: Vees ay el hijo miſmo que engendraſte, muger: *Per inde eſt ac ſi diceret, ecce filius tuus, quem genuiſti*. Y con razon, porque qualquier Chriſtiano, engendrado como tal en la carne, y eſpiritu viuificante de Ieſu Chriſto: vn Chriſto deuia ſer en la vida; no el, Chriſto en el auia de viuir, como dize Pablo. Y no ha de entender Maria (como es verdad) que tiene en noſotros todos, mas hijos que a Ieſu Chriſto, pues ſolo en virtud

ſuya,

ſuya,ſe llaman tales. Yo,empero, por no enſangrentar con la reprehenſion,fieſta tan grande,y de tãtos modos alegre;no quiero examinar mas hijos en eſta Igleſia,que ſu gran padre Ilefonſo, a quien toca tanta parte deſta dedicacion,como aſsiſtente a la cauſa della;y a las acciones glorioſas de recebir el la caſulla,y eſta Imagen el abraço. Y en el hallo vn hijo deſta Señora, parece q̃ reengẽdrado otra vez, ſino en las ſombras de la Cruz,como a Chriſto(donde dizen los padres,q̃ a dolores le boluio a engẽdrar en ſu ſentimiento)en las luzes del Sagrario:alomenos, con el fauor que le hizo de aquella milagroſa veſtidura,q̃ entre viſos de cielo,y reſplandores de luz, quãto deſpierta los ojos,les ſuſpende mas el juyzio. Pero parece no eſtar muy lexos de aq̃lla veſtidura, q̃ ſe daua a los reziẽ bautizados,antiguamẽte. Como entre muchos lo dizẽ Arato,y Dioniſio,y oy dia le ponen aquel capillo, de velo, o cendal de plata,ordinariamente. Y eſto en ſeñal de nueuo nacimiento (como ſan Aguſtin lo entendio) con que vemos que no ſe contenta Maria, con ſer madre de Ilefonſo, como de los demas; ſino con acciones de adopcion nueua, y adopcion ſobre filiacion, no lo han ſabido las leyes,pero deſcubriolo el amor. Enel qual parece que apueſta miſericordioſamente Maria, con

Vbi ſupr. Origenes Auguſti. Anſelm. S Berrardinus Senen.

D. Dion. lib. de Eccleſ Hier. c. de bapt. Aug. ſer. mon. 163. de temp.

Dios,pues si el baxò al mundo,fue por el bien, y amor de todos los hombres:pero Maria, baxa a el,por el bien, y amor de Ilefonso solo, como de hijo querido.Pareciẽdolo tanto en todo,que como Christo,por ser hijo de Maria,no deshizo,sino que consagrò, y assegurô su pureza: asi por serlo Ilefonso,se la defiende,y como a tal, y christo suyo en la santificacion de su hijo Dios,le vistio ella de su mano misma.Pues no sabemos que aya vestido Maria,sino a Christo,e Ilefonso,y cõ vna singularidad prodigiosa, pues para vestir a Christo, parece que se contentó con lo que hallaua en el,y para vestir a Ilefonso, traxo del cielo el vestido. Echa Dios del parayso a nuestros primeros padres, y por no embiarlos desnudos(que nunca al liberal se le oluidò el bien, entre los enojos) hazeles de dos pieles de animales, dos vestidos de villanos. Y como se los vee dar a Dios, en lugar de *tunicas pelliceas*, buelue el Paraphraste Caldeo, *Vestimenta honoris.* Vestidos de honra. Vestidos de honra son los que se dan a dos penitenciados? Pues que honra serà la de aquesta vestidura, que se dã no para acusar ingratos, sino para confessar obligaciones a hijo: viniendole esta purissima Madre a buscar al Templo. Que aun en esto parece tambien su hijo, y ella como Madre, aca-

Patres sæpè.

Gen.8. & fecit eis &c.

ba toda la carrera de ſu cuerpo , no ya en do-tes, parecidas a las de gloria, como en ſu cuer-po, aun mortal , confeſſô Gerſon , ſino en las propias eſpiritualidades luſtroſas, de que a ſu car-ne ſagrada viſtio la gloria miſma. Bien es ad-uertir, para declarar eſto , que las carreras de la antiguedad, no eran como las nueſtras, comen-çando en vna parte, y acabando en otra: ſino que ſalian deſte lado , y al llegar a la raya de a-quel, dauan la buelta ſin tocarla, ligeramente, y tornauan a la carcel primera de donde auian ſalido. Que aſsi llaman los Latinos la raya del arrancar, *Metaque feruidis , euitata rotis*: di-xo alla no ſe quien. Y vna carta entera ocupa Sã Iſidoro Peluſiota, en la noticia deſto. Guardò en ſu Economia (como dizen los Griegos) eſte lina-ge de curſo, Ieſu Chriſto, y ſaliendo del cielo , no cumplio ſu carrera el Iayan, cõ llegar al palio del leño, ni aun con leuantarſe del marmol, con mo-rir (digo) y con reſucitar. Meneſter fue tornar a ſubir a lo ſumo del cielo, de donde auia decendi-do: *A ſummo cœlo egreſsio eius* (Dauid) *& occur-ſus eius, vſque ad ſummum eius*. Y ſan Pablo: *Qui aſcendit, quid eſt niſi quia & deſcendit*? A lo que quiça llamó el otra vez, llenar el curſo. *Vt imple-ret curſum ſuum* . Aſsi ſu Madre ſanta , no pa-rece que acabo la carrera con llegar al Cielo,

Gerſon tractat. 4 ſup. Mag.

Horat. Od. 1. Libr. 3. e-piſ. 144.

Dauid Pſ. 18.

Ad Eph. 4

Actor. 13.

ſien

ſiendo madre,y abogada de hombres, como el Redentor,y padre: boluer tenia al ſuelo, de dõde auia començado,y dõde tenia los hijos: ſiẽdo la nouedad de la deſcenſion en hõra ſuma deſta gran ciudad,pues no baxò a Nazareth,ſino a Toledo; que como hallô en el mejores hijos, la eſcogio por mejor patria del Euangelio, con que podia perder el nombre de tierra,pues tiene aſsi el cielo de Maria,como el Sol de ſu Imagen ſanta. Aſsi la llamò ocaſionado de lo que dixo Platon, que el Sol,la luna,y las eſtrellas,eran idolos,y eſtatuas que ſe auian dedicado de ſu mano miſma, los dioſes,a diferencia de los demas que les auiã cõſagrado aca en la tierra los hombres. Dexemos al Gentil, aunque tan ſabio en ſu credulidad, y conſideremos, que auiendoſe dedicado Maria eſta Imagen,con el abraço que ſobre el Altar la dio, las demas Imagenes, ſe las ha conſagrado nueſtra piedad: pero eſta es el Sol de las Imagenes, que ſe dedica ella con ſu preſencia. Entre pues el Sol, en el cielo de aquel Sagrario, que en la pureza del zelo que le conſagra, y en el miniſterio a que ſe deſtina,lo es: que no le faltara perpetuydad,por falta de eſpiritu,y templo. Como del de Salomõ dixo el Sãto Obiſpo de Verona, que por eſſo ſe deſtruyó: *Quia in eo templum verum non erat templum.* Pues oy como dixo ſan

Germano: El templo animado de Maria, en su Presentacion misteriosa, va al templo inanimado de Salomon. Y los demas santos, à mas passan, que es a llamarla Sagrario. Basta por tantos como lo dizen, basta oy Ilefonso, que assi la llama, y lo cree, *Quae Spiritus sancti sacrarium, & appellatur, & creditur.* Con que vemos con euidécia que en la solenidad que oy predico, fue la primera vez que se le dedicò a Dios, Sagrario, si en todas estas ocho, se le consagra a su madre. Y si en el dia de la Presentacion, ay duda en el llegar la Virgen al Sagrario de aquel Templo, o Sancta sanctorum, como lo conocen los estudiosos, oy no puede auerla: pues llegarà el Domingo al Sagrario que la ha labrado nuestro Pastor, y se llama su Capilla con esse nombre. Que aunque en rigor, es propio de la custodia del Sacramento: y el depositarle alli los dias de su octaua, o el estar sobre ella en el altar mayor, quando la abraçó la Virgen, la dè este titulo; no es mucho que tenga vn nombre en la dedicacion, el altar suyo, y de su Hijo, pues a ella, y a el los llamó Pedro Damiano, vna cosa misma, que es materia de amorosissimo pasmo: *Vni creaturarũ inest per idẽtitatem,* como alguna vez hemos predicado mas largo. Y Fulgencio Carnotense añadió tambien, que en la gloria: *Itaque gloriam Filij cum matre, non*

Oratione huius festi. Vno & altero serm. de Assũptione.

Fere omnes sancti & interp. de hoc.

Homi. de nat. Virg.

tã dico cõmunẽ, quàm eãdẽ. Quede pues oy gozo so este tẽplo, con tal Sagrario, hõrado cõ tal Imagen, tal Imagẽ fauorecida con tal abraço como la Virgen le dio, llegandola a sus pechos: porque si hemos solenizado el *Beatus venter*, en sus entrañas todo el sermon, no se nos oluiden en el *Vbera quæ suxisti*, sus pechos sacrosantos, en quiẽ miraua Dios (a nuestro pensar) dos cabritillos, como pendientes. *Duo vbera tua sicut duo hinuli.* Y yo, quanto el zelo me dà lugar, descubro en ellos dos santos regalados desta Señora, Ilefonso, y Bernardo. Nõbre el de Bernardo, que con propiedad acompaña al de Ilefonso en nuestra dedicacion; que donde auia fauores de pechos, no podia faltar nombre de Bernardo. Y parece nuestra dedicacion, de otra estrañeza, diferente q̃ la de la Presentaciõ misma: porq̃ en la Presentaciõ, dedicasele a Dios Sagrario donde asista, y en esta dedicaciõ, se le dà Sagrario dõde su Sagrario descanse. Y si labrar desde los fundamentos vna casa para hospedar vn Principe que camina, descubriera vn animo grande, a essa casa labrarla otra como sobrecubierta, notable espiritu fuera. La casa de Maria, a Dios, bien se vee qual es, pues el solo la conoce. Que asi entiendo yo aora, y no es impropiedad el *Sapientia ædificabit sibi domũ. Sibi:* A su conocimiẽ-

Cant. 4.

Prouer. 6

Dauid Ps. 50.

to,quefrasis es de Escritura en el Genesis, en el Deuteronomio,en los Cantares. Y asi ponderaua yo aquel *Tibi soli peccaui* , del otro Rey penitente? No solo contra vos pequè,que al fin pecô cõtra Vrias,y de esso se ofendio aũ mas Dios, sino a vos solo,vos solo sabeys lo que os he ofendido; porq̃ vos solo sabeys a quanto estoy obligado. Y asi,quiẽ es Maria,Dios solo lo sabe, *Tãta est Maria*,dixo Bernardo, *Vt soli Deo cognoscenda reseruetur*. O ya quiera dezir el *sibi*,por su hõra,por celebrarse su nombre . Como los otros q̃ labraron alla la torre, *Vt celebremus nomen nostrum*. Que asi entendio Cayetano aquello del Psalmo: *Saluabit sibi dextera eius*. Hizo Dios hõra de saluarnos. Para q̃ se vea si es buen camino para eternidad,leuãtar Sagrario a Maria, pues le labra Dios en ella,como para hõra , y perpetuydad,siẽdo infinitamẽte santo,y eterno,en si. Y la fabrica es tal,que llegò a dezir Chrysologo,que era menester tomar casi la medida a Dios, para apear la montea de tan gran planta : *Quis sit De⁹ satis ignorat,qui huius Virginis mentem non stupet,animum non miratur* . Y parece a alguna luz el encarecimiẽto deuido,pues ha de caber dẽtro della Dios. Que essa falta puso el otro profano , a la estatua de Iupiter, que puesta en pie, no cabia en el templo . Y no ay caxa tan

Gen. 40. Deut. 17. Cant. 2. Bernard. Gen. 11. Psalm. 97. Chrysol. sermo. de Incarn.

ajustada, que no deua ser algo mayor que la pieça que tiene dẽtro. Dificultosas son todas las mercedes desta Señora, por esso se assombrô Iacob en su escala; no del numero de gradas, de Angeles, de cielos abiertos, de Dios en ellos, sino de q̃ en vn palmo de tierra cupiese todo, y dixo: *Terribilis est locus iste*, para que no admire esta muger oy (aunque puede) a Dios hombre, lançador de demonios, confutador de Iudios, cielos comunicables, Gabrieles descendidos, sino entrañas dõde estè todo. *Beatus venter, &c.* Y si es tã grande este Sagrario, y pide braço omnipotente de Dios, el Sagrario deste Sagrario, diga otro mas dichoso que tan grande es, que yo contentarme quiero, ya que no me atreuo a medir el braço que le hizo, ni a compararle, a solenizarle alomenos. Que si de vnos blandones de oro, que embiò la Reyna de Inglaterra, a la Iglesia de Turs, hizo el grãde Hildeberto Arçobispo della, tanto caso, que se confessó assombrado ygualmẽte de la grandeza del don, y del animo q̃ le daua: *Stupefactus pariter, & magnitudine muneris, & affectu tribuẽtis*. Por q̃ no dira mi obligacion en nõbre desta Iglesia, a vn Principe Eclesiastico, lo q̃ vn Principe Eclesiastico a vna Magestad tã lega? *Ipsũ bene rutilat auro suo, sed meli⁹ animo tuo*. Grãde es esta fabrica, grãde, y resplãdeciẽte, por si pe

Gen. 28.

Epist. 16. ad Regin. Angliæ tomo 3. Bibaboti.

ro mas lo es porvueſtro coraçõ generoſo. A todas otras obras han excedido eſſas manos: ſolo a ſu animo no hã llegado. Animo en fin, en quiẽ no ſe introduxo, ſino q̃ nacio la liberalidad de vn parto miſmo: *Cui innata eſt, & nõ ſuggeſta volũtas largiẽdi.* De quiẽ eſta grãde Igleſia recibio el fauor, caſi deſapercebida: no le conquiſtò porfiada: *A quo improuidus accepi; non importunus extorſi.* O como quiſiera romper en mayores vozes, viẽdo tan del todo honrado eſte templo, que antes parecia no eſtarlo tanto, ſin duda. Ocaſioname Salomon a penſarlo aſsi, pues auiendo hecho aquel ſuyo, tan de todos lados, inſigne, le parecio, que faltaua vna muger fuerte que lo llenaſe. Entẽdiolo Bernardo de la Virgen expreſſamente. Y la letra *Aleph*, que correſponde por inicial, a aquel verſo, entre las demas ſignificaciones, tiene la del numero mil: y parece que ſe ata cõ la reſpueſta del verſo: *Procul, & de vltimis finibus pretium eius.* Lexos, de aqui a mil años vendra eſſa ſatisfacion a eſte templo. Porque deſde la edificacion del templo, al nacimiento de la Virgẽ, huuo mil años, 440. haſta ſu deſtruycion, y 560. deſpues. Que ſiendo parecer de S. Geronymo, me eſcuſa a mi de mas prueuas. Luego ſi al Templo de Salomon, le faltaua el venir a el Maria, para perficionarle, viniendo oy a eſte Templo por la Preſen-

Prou. 31.

Hier. ibi licet aliò deflectat.

tacion

tacion q̃ predico,por la deſcenſion que le hon-
rò, y por la memoria que eſtos nueue dias ſole-
nizamos. Oy le acaba de honrar del todo: en eſ-
pecial,deſde los reſplandores de ſu capilla, pues
ſe puede alli leer de los Setenta: P*retioſior eſt la-
pidibus magni pretij*. Con que del templo todo
nos boluemos otra vez al Sagrario, pues de ſus
precioſas piedras ſe colige algo del valor deſta
Señora, y de ſu belleza,ſe hermoſean todas ellas
mas. Como es mas bello el eſpejo quando ſe
mira en el vn roſtro hermoſo, que quando mas
Geneſ.48 reſplandores embia el criſtal. Entriſteciose Iacob
ſumamente,quãdo ſe le murio en el camino Ra
chel,vn dia de primauera, porque en la juuẽtud
del año floreciente,vehia en mayor dolor la de
ſu muger malograda, deſcubriendo mas la her-
moſura del campo,cõ la cercania, la fealdad del
cadauer. Y acuſando las flores, como vẽcedoras,
el horror repentino de aquella edad çoçobrada,
a quiẽ la violẽcia de vn parto,auia robado deſde
la belleza, al aliento. Que todo eſto ſuena el
*Mortua eſt Rachel in ipſo itinere,eratque ver-
num tempus*. No ſe entriſtezca oy nueſtro Ia-
cob mayoral de tan ſuperior rebaño, pues en-
tre lo ſoberuio de ſu fabrica, lo florido de la-
ços, y de luzes, y lo valiente de ſus pinturas,cã-
pea mas la hermoſura deſta ſoberana Rachel,

madre

madre de Tribus enteros. Tan lexos de morir de parto, que del ſuyo, ella, y noſotros, tenemos vida por Chriſto ſolo, de quien es natural madre. Diuina luz, que mirados a ella, todos los lienços ſon mas hermoſos, quando por ſi no ſean mas que ricos. Quiſo alla el otro dicipulo de Apeles (y cuentalo con eſtremado guſto Clemente Alexãdrino) hazer vna gran tabla de Elena, temio q̃ no la auia ſeruido en el roſtro, y quiſo liſongearla con el veſtido: y los golpes del pinzel que no logrò en la hermoſura, afectolos en el adorno. Y dixole ſu maeſtro: *Cum non poſſes pingere pulchram, pinxiſti diuitem*. Como no la pudiſte ſacar hermoſa, te has deſuelado en pintarla rica. El retrato deſta Princeſa del cielo, por quien ſagrado fuego, no profano, ni traydor, vino a abraſar vn mundo: *Ignem veni mittere*, parece que afectò aqui la piedad, como aculla la ambicion. Y podriamos la dezir, que como no la pudo pintar hermoſa, porq̃ es obra reſeruada a Dios ſolo, ſe ha deſuelado en pintarla rica. Leuãtando a ſu adorno grandeza tal. Que como el otro gran Sacerdote Simon, en ſus dias fortalecio la Igleſia de Toledo, y ſuſtentò con prodigioſos eſtriuos la parte de ſu fabrica, *Simon Sacerdos magnus in diebus ſuis ſuffulſit domum, & in vita ſua corroborauit templum*: aſsi ha ſido Eccleſt. 5.

el

Tert. lib. de carne Christi. c.17.

el adorno de la Imagē, ya que no se pudo mejorar su hermosura. En especial, si dixessemos, q̃ la misma Virgē copio al abraçar esta Imagē. Que si el abraçar nuestra naturaleza, para su reparo dixo Tertuliano, que auia sido el retocar Dios, como emulació cō su imagen borrada por Satanas, deste Señor: podriamos conjeturar otro linage de emulacion misericordiosa, en su madre, en hazer con su tacto retrato en el leño, o madera sagrada, para fauor de Ilefonso: como Iesu Christo en el lienço, refieren algunos, que le hizo para consuelo del Rey de Edesa. Y si dio vezindad milagrosa a su retrato, y ternura obediente a la piedra en que puso el pie, no será mucho que dè lustres a la capilla. Finge la antiguedad, credulamente supersticiosa, que al punçarse los pies la otra deidad, de liuiandad, y mentira, boluio rosas encendidas las matas mas grosseras que salpicô la sangre, o el pie teñido della acertó a tocar; que mucho es, que al poner los suyos sagrados, esta Señora, sino deidad (que no lo es) alomenos lo mas vezino que conoce la deidad; aunque siempre condistancia infinita della: que mucho, digo, ceda al peso inmenso la piedra, y lo confiesse cō perpetuas señales: y que entre sus aparatos resplādezca, mas que lo mas ardiente, y vistoso de las flores, este Sagrario de marauillas. Y que mucho

Nizeph. Eusebio,

serà

ſerá que de Maria reciban exterior luſtre las piedras, ſi dize S. Buenauẽtura q̃ haſta vida gozã della las criaturas. O muger (dize) llena y ſobrellena de gracia, de cuyas ſobras vertidas, tãta reſurreccion, como rozio alcança todo el mundo: *O mulier plena, & ſuper plena gratiæ ex cuius plenitudinis exundãtia reſperſa reuiuiſcit omnis creatura*. Dificultad tiene el ſobre llena: porque en lo lleno, no cabe mas. Que coſa es ſobrellenar? ſobreuerter, ſi, porque es vaziarſe lo lleno. Y la miſma eſtrañeza parece que deſcubren las palabras del Angel: El Eſpiritu ſanto ſobreuendrà en ti; auiendo dicho: Llena eres de gracia, pues auia de traer gracia el Eſpiritu ſanto, y ella ya eſtaua llena della. Yo notaua para eſto la diferẽcia que ay entre la gracia, y las cantidades naturales, en venir de fuera, o no. Y veolo en vna experiencia caſera. En eſte lugar ay alxiues, y piẽſo que poços: (pero en Madrid ay hartos) el alxiue en llenandoſe, no cabe mas: porque ocupa ſu lugar la agua q̃ viene de fuera: y en poſſeyẽdo toda la capacidad del vazio, ſe vierte: pero vn poço, mientras mas agua tiene, mas cabe en el; porque como nace dentro, ella miſma va haziendoſe lugar ſiempre, y ſocauando la tierra; y aun trocandola en materia liquida de humeda, obrando capacidad la miſma ocupacion. La gracia, pues, no

De ſpeculo Virgin. c. 7.

Luc. 1.

es cãtidadnatural,ni agua aduenediza,q̃ la traiga Dios defuera,y la eche en la alma, como en alxiue. Que dotrina es vniuersal delos Escolasticos, que no la cria Diosfuera,sino que dentro del alma la produze,sacandola de su capacidad,a quiẽ
1.2.q.110. llaman potencia obediencial,ellos. De donde se infiere,que quanta mas gracia diere Dios a vn alma,mas cabe en ella:porque es poço manantial, donde con la influencia celestial, se ayuda a crecer la agua. Con que notaremos quantos poderosos en algunos siglos,han reuentado,con fauores excessiuos de sus Principes.Porq̃ las mercedes temporales, son agua que viene de fuera:y aun vino las llama el Espiritu santo,en interpre-
Cant.1. tacion de muchos: *Meliora sunt vbera tua vino.* Y este,quando està por hazer, y es mucho, suele reuentar las vasijas en que le encierran. Y quãtos humildes han crecido, con los fauores de Dios, porq̃ es agua la gracia q̃ se produze dentro; y ella misma se va diligenciando el lugar.Luego aunq̃ estè Maria llena de gracia,sobrellena puede estar pues este linage de ocupacion,no es embaraço,a mayor augmento:*Plena, & superplena*. Pero como se reuierte alas criaturas,q̃ es cõtradezirnos? ahi si,q̃ el embaraço viene a ser la mejor respuesta,pues es tanta la gracia desta madre della, que con ser infinita para yr siempre recibiendo la

capa-

capacidad de ſu alma (que es lo que los Eſcolaſticos llaman *Syncathegorematicè*) con ſer en Dios el deſſeo tan grande, y tan omnipotente ſu braço, tanta agua viene a deſcubrir en el poço, q̃ llegô a verter ſobre el brocal al mundo. *Ex cuius plenitudinis exundantia reſperſa reuiuiſcit omnis creatura.* Que quiça por eſſo la llama la Igleſia (y tomôlo de la Eſcritura) poço de aguas viuas: *Puteus aquarum viuentium.* Aguas viuas, no las ay ſino en la mar, y eſſo no cada dia, aũque cada dia ay mareas; alomenos en nueſtros mares, no ſe llaman aſsi, ſino las de los meſes, quãdo reuierte por las playas: ſiẽdo tãta la abũdãcia q̃ ſe halla la mar congoxada, porq̃ la vezindad de la orilla, la intima el precepto de detenerſe, y el exceſſo del agua, la prieſſa de derramarſe, y al fin ſin libertad ſuya, toma pedaços ala arena, y procura mas deſcãſar en el elemento vezino, q̃ dilatar ſu juridiciõ, a ſu coſta. O poço ſagrado, con nombre, y propiedad de mares, Maria. *Maria* tan llena eſtás de aguas viuas, que reuiertes en la playa de arenas tan ſedientas, como ſomos los humanos, deſde eſſas piedras, mas frutuoſamente que el mar, y con mayor decoro: que el dexa horruras en la reſaca, y tu purezas en la creciente. No en vano a eſte retrato ſanto, le eſcondio la piedad oprimida de Toledo, dé-

Cant.4.

tro del pozo del Altar mayor,donde ſalian las luzes, y vozes celeſtiales. Con cuyo auiſo ſe boluio a deſcubrir deſpues, a la miſma hora que auia baxado eſta Reyna hermoſa: que era a la de querer ya amanecer, con aſſomos tan reſplandecientes, que aun mirada en ſombra,parece que ſe corrio el Angel de Iacob, por no dexarſe ver al Aurora. No de otra ſuerte, que las eſtrellas huyen del Sol.(y aſsi llama Iob a los Angeles)o ignorantes,o preſumidas, por no cõfeſſar en ſu preſencia,el exceſſo de ſus luzes. Salid pues aguas viuas, amaneced luzes ſantas,que ſi bien la gracia no viene a los fieles,ſino de la influencia de ſu Padre Chriſto (que eſta limitacion ha meneſter ſan Buenauentura) la madre que le pario la derrama con el en noſotros: como es de la fuente la agua,pero a la taça de dõ de ſe vierte,reconoce tambien el campo ſu parte de beneficio. Y que eſtrañeza ſerá dezir,que de ſu gracia vertida ſe alegren en vida nueua las criaturas,ſi ſe atreuio a dezir Ileſonſo(diremoslo? digamoslo)que haſta los infiernos llegò el rozio?Y dize, aunque con miedo, que el dia de ſu Aſſumpcion, ſienten algun aliuio,y aun gozo, los condenados:porque no ſe atreuen los demonios a atormentarlos tal dia: *Quoniam gaudium, & lætitia huius diei*(ſon ſus palabras)*Clauſtris infer*

Geneſ. 5.

Ileph.ſer. 5. de Aſſumpt.

nalibus inclusis, aliquod gaudium, & refrigerium præstat. Nõ audent (vt opinor) ministri Tartarei hodie attingere suos captiuos, quos recolunt redẽptos illius sanguine, qui pro mundi salute est dignatus nasci de Virgine. Y veese que hablaua el santo, del infierno, y que reconocia la estrañeza, que yua a dezir, pues llamò su sentimiento atreuido: y le juzgo por temeridad piadosa: *Dicam aliquid plus, si audeo; dicam fideli præsumptione; dicam pia temeritate*. No digo yo que es assi, que si el santo lo tuuo miedo, yo deuo passar a horror. Ya sè en dotrina Catholica, que son continuas, como eternas, aquellas penas, y que el odio de Dios, y el amor del vicio, en que se obstina la impenitencia soberuia de los condenados: no sufre pausa de tormentos intercalares, o variados. Pero estraña cosa, que se pusiesse a pensarlo san Ilefonso. O Maria, quien no se deslumbrarâ, mirando vuestras luzes, si en opinion de los santos, llegan a encandilarlos abismos. No hago yo mucho en admirarme, como muchas vezes obligado me admirò, de q̃ aya infierno para la otra vida, auiendo Madre de Dios para esta. Tãtos son los fauores, tanta la misericordia cõ q̃ os doleys destos hijos, q̃ aun cõ los q̃ viuẽ eternas enemistades, quiere sospechar Ilefonso, que el gozo de vuestra Assumpcion, se derramô tanto, y tã

de golpe en la tierra,q̃ se salpicarõ del los infiernos. Y si esto pudiera auer dicho aq̃l Arçobispo grãde, en el dia q̃ subiades al cielo, cõ la modestia deuida me quisiera yo atreuer a dezirq̃ oy correria la razõ mas naturalmẽte, qnando baxays de dos maneras al tẽplo, a poder ser verdad de alguna, aquesta exageracion. Porq̃ criados infieles, y q̃ siruẽ como forçados, al rostro del Señor tienẽ algũ miedo, y en su ausencia, todo es atreuimiẽto o descuido. Bastã por exemplo las parabolas de la viña, y de los talentos. Y San Pablo: *Non ad oculum seruientes*, Los ministros del infierno, son criados que siruen a Dios por fuerça: *Credũt, & contremiscunt*. Y a la Virgen, la miran al talon desde el parayso, como enemigos cobardes: luego si la han de temer, es al verlos, y al acercarse. Pues si al subir al ciel o Maria, y dexar la tierra, q̃ es alexarse mas del infierno, le parece a Ilefóso, q̃ no se atreuẽ a atormẽtar las almas, y a ellas les permite, si biẽ medrosamẽte, algũ refrigerio: quãdo baxó, y oy q̃ se acerca la Virgen por ocho dias, o nueue, cõtinuos, en la memoria desta merced, menos deuiã atreuerse: luego a tener lugar el primer sentimiẽto, razonable parecia nuesta ilaciõ este tiẽpo. Buenos nueuedias, Señora; buenos nueue dias dierades al infierno esta octaua Bien grãdes fuerã las fiestas de Toledo, pues se celebra

ran tãbien en los abiſmos,ſino eſtuuiera la Fè tã
recia,aũq̃ juſta,y deuidamẽte,en q̃ no ſe pueda in
terrũpir ſu deſdicha. Pero dexemos aq̃l lugar mi
ſerable,incapaz de vueſtro fauor,q̃ no es poca mi
ſeria ſuya. Quedeſe Señora,eſſa lluuia miſterioſa,
en la tierra q̃ ſe vierte,bañen eſſas aguas viuas de
vueſtro amparo,la ſed de nueſtras neceſsidades,
ardiẽte. Madre ſagrada,y verdadera nueſtra,q̃ en
la carne de vueſtro Hijo ,en virtud nos engẽdra
ſtes,como eminẽcia de arbol ſagrado, que deſde
el fruto primero,ſe dâ por autor de los otoños ſi-
guiẽtes,hazed oficio de tal. A los q̃ para ſer el puro
y limpio, permitiſtes en el Padre Chriſto,y Hijo
vueſtro,las entrañas , no negueys para la criãça,
los pechos. Alentadnos Virgen ſanta,a ſer cuer-
pos eſpirituales en la obediẽcia,a los q̃ deſte ani-
mal andamos ſiẽpre cargados . La atẽciõ a vueſ-
tras alabãças,pura madre mia, y a eſta grã dedica
ciõ me ha dexado ſeco,para las coſtũbres. Cõfieſ
ſo q̃ me llamaua mi modo,ya de cõciẽcia,a ello:
pero como corto,no he podido acudir à todo. Su
plid vos con la eficacia de vueſtro Hijo, lo q̃ po-
dia pretẽder mi amoneſtaciõ,cõ la ſuficiẽcia, a
tenerla. Mueuã vueſtros paſſos diligẽtes,la pere-
za de los nueſtros. Y los pies con q̃ fauoreciſtes
las gradas del primer Templo , y la piedra deſ-
te : poneldos en aqueſtos coraçones,que por de

piedra q̃ seamos, Señora, en ellas hallá tiernas obediécias vuestras diuinas plátas. Vestidnos sino como a Ilefonso (q̃ essa vestidura exterior, no la ha merecido otro fuera del, como, ni las llagas sensibles, sino el Serafin humano Francisco) a lo menos interiormẽte. Logrese esta espiritual filiació, pero real, y verdadera, q̃ fundada en carne, y sangre de Iesu Christo, oy he predicado. Y esta natural afectacion de mi estilo, o desafealda vos de proposito, o disculpalda, no sea halago del oydo, lo q̃ auia de ser flecha en el coraçó. Fauoreced Señora nueuamẽte esta Iglesia Sãta, q̃ assi os venera, pues assi la escogistes por tẽplo vuestro. A este lugar, en q̃ pusistes silla (Primada santa:) si os puedo llamar desta suerte mi cortedad, siẽdo Señora del mũdo. A nuestro Prelado Illustrissimo, Señora, q̃ soys vos muy agradecida, y ha sido el seruicio grande. Goze muchos años el nueuo Iacob vuestra assistẽcia, Rachel hermosa, gozele en su retrato rico, el pintor, merezca este Zacheo no pequeño, sobre arbol, sino grãde, y arbol q̃ ampara a tãtos, pues os ha labrado Sagrario, y hospedado, tã ricamẽte: q̃ despues de muchos años desta peregrinació humana, le hospedeis en quietud diuina. Que si a los desseos solos de edificar tẽplo promete Dios a Dauid, sucessió de gracia, a las obras de tal fabrica, darà (como plegue a el dè) eternidades de gloria: *Quam mihi, & vobis præstare, &c.*